

DEL CUIDADO A LA INVESTIGACIÓN: EXPERIENCIA DE ENFERMERO CLÍNICO EN PROGRAMA DOCTORAL DE ENFERMERÍA EN LATINOAMÉRICA

FROM CARE TO RESEARCH: THE EXPERIENCE OF A CLINICAL NURSE IN A DOCTORAL NURSING PROGRAM IN LATIN AMERICA

Juan Reyes Luna

Licenciado en Enfermería

Magister en Enfermería

Magister en Educación Superior

Doctor en Enfermería

Departamento Ciencias de la enfermería, Facultad de Medicina, Universidad Católica de la Santísima Concepción.

Concepción, Chile

jreyes@ucsc.cl

<https://orcid.org/0000-0002-4862-9700>

Artículo recibido el 13 de abril de 2024. Aceptado en versión corregida el 28 de octubre de 2024.

RESUMEN

El ingreso a un programa de doctorado implica la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades que debe incorporar el estudiante para adaptarse a este nuevo rol. Esta transición conlleva cambios no solo a nivel educativo, sino también en la forma de pensar, comunicarse y ejercer la práctica enfermería. Este ensayo tiene como objetivo reflexionar la experiencia de un enfermero clínico que ha ingresado a un programa de Doctorado en Enfermería, centrándose en los desafíos que enfrenta durante este proceso de transición. Se explora esta experiencia desde una perspectiva científica, incluyendo barreras institucionales, académicas y personales encontradas en el camino. Este análisis proporciona información sobre la experiencia vivida in situ, la cual servirá como insumo tanto para las unidades formadoras de profesionales, como también para el desarrollo de políticas locales de apoyo y perfeccionamiento al interior de los equipos de trabajos en los establecimientos sanitarios. Se requiere más evidencia para determinar si la experiencia informada es similar o diferente a la experiencia vivida en otras partes del mundo.

Palabras clave: Personal de enfermería en hospital, educación posgrado en enfermería, investigación en enfermería clínica.

ABSTRACT

Admission to a doctoral program entails the acquisition of new knowledge and skills that the student must integrate to adapt to a new role in professional nursing. This transition involves changes not only at the educational level but also in the way of thinking, communicating, and practicing nursing. The aim of this essay is to reflect on the experience of a clinical nurse who has entered a doctoral program in nursing, focusing on the challenges encountered during this transition process. This experience is explored from a scientific perspective, addressing the institutional, academic, and personal barriers encountered along the way. This analysis, which provides insights into the lived experience, will serve as a resource for professional training units and for the development of local policies supporting and advancing the effectiveness of healthcare teams within health facilities. Further study is needed to determine whether the reported experience is similar to or different from those encountered in other parts of the world.

Keyword: Nursing staff in hospital, postgraduate nursing education, clinical nursing research.

http://dx.doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.3.3.1634-1648

INTRODUCCIÓN

La Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) considera que, para lograr el acceso y cobertura universal en salud, es imprescindible el desarrollo y fortalecimiento humano ⁽¹⁾. En el ámbito de la salud, el profesional de enfermería representa más de la mitad de la fuerza de trabajo en todos los niveles de atención. Por lo tanto, para cumplir con la meta universal, es esencial el desarrollo de sus funciones ⁽¹⁾. Una de las principales vías para el desarrollo del conocimiento en enfermería es la investigación. Este proceso formativo comienza en los primeros años de formación en universidades. Sin embargo, es preocupante que, una vez que los profesionales egresan, su práctica se basa en evidencia proveniente de otros países o de otras disciplinas ⁽²⁾.

Desde la perspectiva del autor y considerando el ámbito asistencial, resulta fundamental reconocer la importancia de formar capital humano con conocimiento científicos avanzado a través de programas de Maestría y Doctorado. En este contexto, se espera que el autor, un profesional de enfermería clínico, se transforma en un futuro científico. Este profesional se definirá como un experto en el desarrollo del conocimiento para el cuidado, contribuyendo de manera significativa a la práctica basada en la evidencia y mejorando de esta forma, los resultados de salud ⁽³⁾. Además, este profesional no solo fomentaría la producción de conocimiento propio, sino que también mejoraría la calidad de la práctica clínica y el cuidado de enfermería a nivel local.

En América Latina, aunque los programas de postgrados se iniciaron en la

década de 1930 en Estados Unidos, el crecimiento y desarrollo de la matrícula y la oferta de programas han aumentado hasta finales del siglo XX ⁽⁴⁾. El primer Doctorado de América latina fue establecido en 1982 por la Universidad de Sao Paulo y la Escuela de Enfermería de Ribeirao Preto, en Brasil. Según la encuesta realizada por la OPS entre el 2015-2017, en los países de América Latina y el Caribe. La región cuenta con 51 programas de Doctorados en Enfermería, de los cuales 37 se encuentran en Brasil ⁽¹⁾. Se estima que el 97% de los programas tienen un enfoque académico y de investigación, por lo que están orientados principalmente a la generación de habilidades docentes, dejando en un segundo plano la formación en la práctica clínica ⁽¹⁾. Esta oferta limitada y desigual de programas tienen un impacto negativo en el desarrollo de la investigación aplicada en el contexto clínico ^(5,6).

Actualmente, en Chile, se dispone de un único programa de Doctorado en Ciencias de Enfermería acreditado por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA-Chile), ofrecido por la Universidad Andrés Bello. Este programa, reemplazó al anterior programa Doctoral en Enfermería descrito en la publicación de la Organización Panamericana de la Salud: Formación doctoral en enfermería en América Latina y el Caribe (2017) ⁽¹⁾. Como resultado, hay una limitada disponibilidad de masa creativa y crítica para mejorar los cuidados enfermeros. Esta situación subraya la necesidad urgente de formar enfermeras/os en habilidades de comunicación, difusión y evaluación de evidencia científica y

académica ⁽⁷⁾, especialmente en aquellos que provienen del área asistencial.

Frente a lo expuesto, el objetivo de este trabajo es reflexionar sobre la experiencia de un enfermero asistencial quien ingresa a un programa de Doctorado en enfermería. El autor cursó en su país un programa de carácter disciplinar, con una duración de cuatro años y modalidad presencial, con una carga mínima de al menos 33 horas semanales ⁽¹⁾. Este trabajo explora en las vivencias, dificultades, aciertos y adaptaciones de este profesional clínico en la transición de enfermero clínico a un entorno académico riguroso. Se busca proporcionar información tanto para potenciales profesionales asistenciales interesados en ingresar a estos programas, como para las entidades sanitarias y unidades formadoras de profesionales, que necesitan mejorar las estrategias de enseñanza- aprendizaje para hacer más atractiva esta transición para futuros estudiantes.

CUERPO DE REFLEXIÓN

Motivación ingresar a estudios de postgrados desde la mirada asistencial

Al revisar la literatura, se advierte que diversos autores han trabajado el concepto motivación desde diferentes perspectivas teóricas. Una de las teorías empleadas por el autor para explicar la motivación a ingresar a un programa de estudio de doctorado en enfermería, es la Teoría psicológica de Motivación – Higiene del filósofo Frederick Herzberg ⁽⁸⁾. Este filósofo investigó el comportamiento humano en el entorno laboral, analizando factores relacionados con la satisfacción (factores de

motivación) e insatisfacción (factores de higiene) de los trabajadores. Basado en este marco teórico, el autor se identificó con los factores motivacionales, los cuales influyeron en su decisión de ingresar a un programa de postgrado. Entre estos factores destacan la posibilidad de hacer su trabajo más interesante y trascendente, permitiéndole innovar en su práctica. Asimismo, le brindaría mejores oportunidades de desarrollo personal e incluso un reconocimiento profesional, estimulando así un desempeño superior.

En este contexto, se coincide con algunos autores ⁽⁶⁾ que señalan que los profesionales de enfermería que desempeñan funciones asistenciales tienen un conocimiento limitado sobre los objetivos de los estudios de postgrados, a pesar de la creciente oferta de programas de formación científica, tanto a nivel de maestría como de doctorados. Estos programas ofrecen opciones profesionalizantes, disciplinares y académicas que permiten avanzar el conocimiento científico.

Esta responsabilidad de adquirir conocimientos científicos avanzados se le atribuye predominantemente a los profesionales que se desempeñan en el ámbito académico, así como aquellas enfermeras/os clínicas/os que, además de sus responsabilidades asistenciales, participan en actividades de docencia fuera de su horario laboral. Esta situación podría explicar la escasa formación científica avanzada en los enfermeros clínicos y, por ende, el déficit en el desarrollo de la investigación clínica en los hospitales. Esto se debe, en parte, a la complejidad del área y la falta de tiempo que los

profesionales clínicos reportan, producto de la alta carga laboral ⁽⁵⁾. A pesar de ello, en algunos casos, esta insuficiente formación científica se intenta suplir mediante la práctica basada en la evidencia. Además, el autor reconoce otras motivaciones, como el desarrollo de habilidades docentes para acceder a la academia, así como la búsqueda de beneficios económicos personales fuera del entorno institucional de salud. En estas condiciones adversas, es probable que se observe una disminución en la predisposición de los profesionales clínicos a continuar estudios de postgrado.

Frente a esta problemática, el autor considera indispensable que los establecimientos de salud cuenten con profesionales con conocimientos científicos avanzados. Según la Asociación Estadounidense de Facultades de Enfermería (AACN) en su documento, *The Research-Focused Doctoral Program in Nursing: Pathways to Excellence* (AACN, 2022a)⁽⁹⁾, estos profesionales contribuyen a la producción científica, formando equipos capaces de ofrecer soluciones basadas en la evidencia para mejorar la atención al paciente. Esta perspectiva refuerza el interés del autor para realizar de estudios de postgrado.

A pesar de lo mencionado anteriormente, la literatura reciente señala un incremento en el número de profesionales de hospitales y centros de atención en salud que regresan a las universidades a obtener títulos avanzados ⁽¹⁰⁻¹²⁾. Este fenómeno se evidencia en el creciente número de enfermeras con el grado de Doctor en Práctica de Enfermería (DPN) en países desarrollados, quienes

han demostrado innovación a nuevos modelos de cuidados, con enfoque multidisciplinarios y participativos ⁽¹³⁾. Este cambio de paradigma no solo responde a las demandas de un sistema de salud más complejo, sino que también justifica el interés del autor por participar en un doctorado de carácter disciplinar en Enfermería.

Finalmente, el autor sostiene que la adaptación de este futuro científico no debe limitarse únicamente al ámbito asistencial, sino que también debe existir un interés y compromiso por parte de los centros de formación de capital humano científico avanzado. Estas instituciones tienen la responsabilidad de reconocer que, desde la perspectiva de los gestores del cuidado del paciente, existe la necesidad por generar conocimiento propio. Por lo tanto, son las entidades más idóneas para capacitar a este futuro científico, facilitando la transferencia rápida de conocimiento desde las revistas científicas a la práctica clínica ⁽¹⁴⁾, es decir, la comprensión y aplicación de hallazgos recientes de estudios científicos al quehacer clínico, lo que hará una práctica responsable y fundamentada en la evidencia.

En el proceso de formación de un científico

Cuando un profesional de enfermería asistencial accede a un programa de doctorado, enfrenta rigurosos exámenes de selección y nuevas situaciones que son ajenas a su experiencia cotidiana en la práctica clínica. Tras ser aceptado en el programa, el autor, al igual que otros investigadores, experimenta

desde el primer año de formación una etapa particularmente confusa. Se describen sentimientos de inseguridad e inquietud, especialmente en las primeras etapas de transición de profesional clínico a enfermero científico ⁽¹⁵⁾.

En este contexto, la literatura científica informa que, durante su formación, este futuro científico experimenta una dualidad compleja, denominada por algunos autores como dualismo “Investigación – práctica” ⁽¹⁶⁾. Esta situación surge de la interacción de dos perspectivas distintas en este proceso formativo.

Por un lado, el estudiante deberá decidir si su contribución se orientará al avance del conocimiento disciplinar, abordando necesidades de salud de la población y fomentando el desarrollo social a través de la investigación, con un enfoque en problemáticas locales, regionales, nacionales y globales. Por otro lado, debe considerar la posibilidad de asumir el rol de agentes de cambio en los hospitales, promoviendo el desarrollo de capital humano avanzado y generando conocimiento relevante para la práctica del cuidado de enfermería, una orientación con la que el autor se identifica en mayor medida.

Además de esta dualidad en su proceso formador, el autor plantea que también tendrá que enfrentarse al reto de gestionar simultáneamente las demandas que significan su trabajo clínico, académico, familiar y social. En ocasiones, se pregunta si la decisión de ingresar al programa fue acertada, ya que se siente “sobreviviendo en medio de una tormenta de conocimiento” y con poco

tiempo para la creatividad. También se cuestiona si será capaz de desempeñar el rol de estudiante de doctorado en medio de destacados compañeros académicos con dedicación exclusiva de estudio.

A pesar de estos desafíos, en esta etapa de cuatro años de formación científica, resulta esencial fortalecer en el enfermero clínico, ahora estudiantes de doctorado, el reconocimiento del valioso aporte que su experiencia clínica puede ofrecer. Esta experiencia no solo enriquece al desarrollo del programa y la de sus compañeros, sino que también fomenta el aprendizaje colaborativo y promueve la aplicación del conocimiento en la atención clínica.

Relaciones con el profesorado, compañeros, institución y pares asistenciales

A pesar de la escasez mundial de los programas de postgrados y educadores de enfermería con formación doctoral⁽¹⁷⁾, estos programas representan un valioso recurso cuando se analizan desde la perspectiva asistencial. Un componente esencial es el cuerpo académico, que, según la experiencia del autor, no solo comparte la profesión de enfermería, sino que también tienen la responsabilidad de la formación tanto a nivel de pregrado como de postgrados. Además, estos docentes ocupan posiciones de liderazgos con altos cargos y responsabilidades académicas en sus instituciones, desempeñando incluso roles como editores y revisores de revistas científicas nacionales e internacionales.

Esta polifuncionalidad de los docentes, sumado a la escasez de docentes calificados en la academia con título de

postgrados interesados en asumir el rol docente, se ve agravada por la percepción de sueldos no competitivos⁽¹⁸⁾, insatisfacción con políticas organizacionales de las universidades⁽¹⁹⁾, altas cargas de trabajo que resultan en limitadas tutorías⁽²⁰⁾. Esta situación trae como consecuencia que la comunicación y el lazo con este futuro científico con su tutor no sea tan fluida y expedita, a pesar del esfuerzo del docente por transmitir su conocimiento y experiencia en la producción científica. No obstante, esta situación podría llevar a percibir a los docentes como un objetivo alcanzar al final del programa.

En este contexto, el autor percibe una relación autoimpuesta con su tutor y los docentes del programa doctoral, influenciada por experiencias previas en entornos asistenciales marcados por el modelo biomédico y jerárquico. Esta situación puede generar reticencia a cuestionar los conocimientos nuevos entregados por el tutor, olvidando que, este futuro investigador es un experto en su ámbito clínico, pero un aprendiz en el campo de la investigación⁽²¹⁾.

En este nuevo escenario, este incipiente científico deberá, junto con su tutor, abordar la necesidad de socializar con el mundo científico, del cual hasta ahora había estado apartado. Estos docentes y tutores lo guían por los caminos del conocimiento, ayudándolo a crear redes y/o contactos con expertos en el área, incentivándolo a la asistencia a congresos, reuniones científicas y seminarios, lo que dará visibilidad en el mundo científico⁽²²⁾. Estas experiencias, que vive el autor, a pesar de que son relevantes para su

formación doctoral, pueden sentirse distantes, debido a la falta de apoyo institucional en entornos sanitarios hacia la investigación y desconocimiento del valor de contar con personal clínico con conocimiento científico avanzado ⁽⁵⁾. Así, para que estas experiencias pudieran ser vividas, deberán ser el resultado de un esfuerzo personal, familiar y autofinanciado por parte de este futuro científico.

En cuanto a la relación con sus compañeros en las aulas, la educación superior se ve influenciada por la globalización ⁽²³⁾. La internacionalización promueve el respeto, flexibilidad y entendimiento entre las diversas culturas ⁽²⁴⁾, permitiendo al estudiante interactuar con estudiantes de otras latitudes del mundo. Sin embargo, esta experiencia enriquecedora se ve limitada en tiempo debido a compromisos laborales, que incluyen turnos clínicos, alta carga académica y obligaciones sociales y familiares. A pesar de ello, el autor valora enormemente esta experiencia en la transición hacia el rol de enfermero científico, ya que le brinda la oportunidad de compartir, debatir conocimiento con profesionales de diversos ámbitos y contextos de enfermería. Esta experiencia le permitirá desarrollar futuras investigaciones, integrándose como miembro activo y/o colaborador de investigaciones internacionales en la salud global ^(9,25).

En relación con sus pares clínicos, desde la perspectiva del autor, al momento que ingresa al programa doctoral, esta se desarrolla en medio de continuas controversias, aunque se le considera un

recurso valioso en las instituciones de salud, su rol en entornos clínicos es incierta ⁽²⁶⁾. Esta situación lleva a que este futuro científico se sienta aislado en su entorno laboral, ya que carece de pares para elaborar, producir, discutir resultados de investigaciones, y, por lo tanto, implementar cambios basados en la evidencia ⁽²⁾. Estos cuestionamientos no solo se dan en la relación con los pares, sino también con las jerarquías verticales, ya que los superiores jerárquicos al no tener claro el verdadero objetivo de contar con un profesional con conocimiento científico avanzados, ven en riesgo su cargo, debido al liderazgo que podría ejercer este futuro científico.

Finalmente, el autor considera, que es imprescindible abordar y resolver estos cuestionamientos por parte de las instituciones de salud y académicas, ya sea a través de programas de mentoría, recursos lingüísticos y acceso a bases de datos relevantes al interior de las instituciones públicas, becas y ayudas económicas a funcionarios públicos, así como también, políticas institucionales que fomenten un ambiente propicio para la investigación y la formación de conocimiento científico avanzado en enfermería.

En última instancia, el autor advierte que la falta de solución a esta problemática podría llevar inevitablemente a la migración de este valioso capital humano hacia el ámbito académico. Sin intervenciones adecuadas, esta situación perpetuará el distanciamiento entre investigación y la práctica, limitando así cualquier

posibilidad de perfeccionar la calidad del cuidado en enfermería.

Transición hacia el dominio del lenguaje y la comunicación científico-académica

La importancia del lenguaje y la comunicación científica en el desarrollo de la ciencia de enfermería es un desafío que el futuro científico debe abordar desde los primeros años de formación. La transición de un lenguaje predominantemente biomédico hacia una comunicación oral y escrita en un marco científico-académico y filosófico es esencial para el desarrollo de enfermería, que no solo se basa en la técnica, sino que también en aspectos holísticos del cuidado. En este sentido, teorías de enfermería como Nola Pender⁽²⁷⁾, a través de su modelo de promoción de la salud, enfatiza la capacidad de las enfermeras para transformar información científica en acciones prácticas que los pacientes pueden aplicar a su vida diaria. Por su parte, Dorothea Orem⁽²⁷⁾, en su teoría de autocuidado, subraya la importancia de que los profesionales de enfermería sean capaces de interpretar y comunicar conceptos biomédicos en un lenguaje comprensible para los pacientes, promoviendo así su autonomía.

Es importante mencionar, para el futuro desarrollo profesional, es esencial que este investigador en formación adquiera conocimiento científico orientado al cuidado de la salud, contribuyendo así a la práctica basada en evidencia⁽¹⁾. De esta manera, generará conocimiento que apoye una práctica segura y competente, altamente valorada en los centros hospitalarios. Además, este

futuro científico deberá desarrollar habilidades claves en relación a la comunicación científico-académica, como la capacidad de síntesis, conceptualización, análisis crítico de la evidencia, desarrollo del conocimiento, originalidad y claridad en sus escritos. Es fundamental que fortalezca su participación en eventos científicos nacionales e internacionales y su interacción con revistas científicas. En este contexto, el futuro científico debe considerar que su audiencia ahora es predominantemente científica y académica, y su trabajo será evaluado por expertos que valorarán su contribución a la ciencia, sin considerar el esfuerzo adicional que desarrolla este profesional clínico en medio de su quehacer asistencial diario.

El dominio del idioma inglés es una de las formas en que los profesionales de cualquier disciplina tienen para acercarse al conocimiento⁽²⁸⁾. En las ciencias de la salud, el inglés es el idioma utilizado para la transmisión y difusión del conocimiento por parte de los científicos no angloparlantes⁽²⁹⁾, especialmente en reconocidas revistas de alto impacto, y prestigiosas bases de datos como Web of Science y Scopus⁽³⁰⁾.

En el ámbito específico de la enfermería, el dominio del idioma inglés también es fundamental, ya que debe manejar manuales de equipos de última generación, uso de programas informáticos, y recientemente la lectura y comunicación de resultados de investigaciones. Sin embargo, la literatura reporta que el dominio de este idioma es

una de las barreras primarias que deben enfrentar los enfermeros clínicos⁽³¹⁾.

Otra necesidad urgente que este futuro científico debe desarrollar desde los primeros años de su formación doctoral es el uso de los sistemas de información /recursos tecnológicos avanzados, que mejoran la calidad de la atención y la toma decisiones. Este dominio, le permitirá comunicarse con otros autores y mantenerse actualizado de los avances en su campo profesional. En respuesta a esta necesidad, la American Association of Colleges of Nursing (AACN) establece que los programas doctorales deben incluir competencias de alfabetización informacional, subrayando de esta forma la brecha histórica en la formación de habilidades para el manejo y análisis información en el contexto actual⁽³²⁾.

Finalmente, junto a esta abrumadora cantidad de información recibida y carga académica exigida, se suma a este científico en formación el desafío del conocimiento e interpretación de pruebas estadísticas⁽³³⁾, conocimientos que tal vez adquirió durante el pregrado pero que ahora necesita manejar a un nivel avanzado. Para lograrlo, deberá tomar cursos adicionales de análisis estadístico que le permitan interpretar adecuadamente los datos, algo que, hasta ese momento lo había visto como un conocimiento ajeno a su práctica clínica diaria.

Impacto en la Salud y Calidad de vida durante la transición de clínico a científico

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), a través de WHOQOL, define calidad de vida como “La

percepción del individuo sobre su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive y su relación con sus metas, expectativas, normas y preocupaciones”⁽³⁴⁾. Dada esta definición, es prioritario considerar la calidad de vida y estilos de vida saludable en los profesionales clínicos que se encuentran en este proceso de transición, ya que, sin duda, estos impactarán en la salud pública y en el cuidado de sus pacientes al convertirse en modelos a seguir⁽³⁵⁾.

Frente a este complejo y multidimensional concepto, el autor a observado cambios significativos durante la transición de clínico a científico. Desde una perspectiva subjetiva, la autoexigencia y necesidad de responder con las obligaciones académicas y laborales han provocado en el estudiante alteraciones familiares, psicológicas y sociales. Esta situación, sin duda, puede llevar a cambios en el estado emocional y de ánimo, especialmente tras largas y extenuantes jornadas laborales que debe cumplir en sistema de turno, que el autor cumple para autofinanciar sus estudios debido al desconocimiento de los accesos y mecanismos de evaluación de becas al momento de ingresar a un programa de posgrado.

La intensa demanda académica y mental a la que se enfrenta este futuro científico⁽³⁶⁾ genera cambios sustanciales en su salud y bienestar. El estrés, ansiedad, disminución de horas de sueño y descanso, el aislamiento social e incluso problemas interpersonales⁽³⁶⁾, son manifestaciones que el autor pudo palpar en este proceso de transición. Estos factores, junto con

hábitos alimenticios poco saludables, con el consiguiente aumento de peso, consumo de tabaco y disminución de la actividad física, contribuyen a un deterioro de salud física. Estos cambios, sumados a una disminución del presupuesto económico familiar, genera un impacto en la calidad de vida de este futuro investigador.

Lo anteriormente expuesto ponen en relieve que estos factores de riesgo, los cuales afectan indudablemente la calidad de vida de los estudiantes, no son considerados por los programas de postgrados, como tampoco por las instituciones de salud al cual pertenece este futuro científico. Comprender que un estilo de vida poco saludable se convertirá más tarde en un factor de riesgos para enfermedades crónicas no transmisibles en el personal ⁽³⁷⁾ es fundamental, ya que esta situación afectará inevitablemente en la organización de la institución.

CONCLUSIÓN

Se concluye que la transición de enfermero clínico a estudiante de doctorado es un proceso complejo, desafiante y transformador que abarca múltiples dimensiones. En el ámbito académico/ científico, esta transición implica no solo un cambio en la forma de pensar, analizar y generar conocimiento, sino también en la forma de desarrollar competencias de investigaciones autónomas y multidisciplinarias que permitirán a los profesionales de enfermería convertirse en actores claves en la toma de decisiones basados en la evidencia.

En el ámbito personal, el proceso se torna aún más desafiante, ya que exige

equilibrar las demandas académicas, trabajo clínico y la vida familiar. El autocuidado, la resiliencia y el apoyo de familiares son elementos cruciales para alcanzar el éxito en esta transición.

En el ámbito de las competencias, el futuro científico en enfermería deberá adquirir habilidades de liderazgo, comunicación científica y análisis crítico, competencias que más tarde les servirán liderar equipos de trabajo. Además, los determinantes psicosociales, como el apoyo institucional, barreras lingüísticas y el acceso a recursos, juegan un papel decisivo en el éxito de estos estudiantes.

Por último, es imperativo que las instituciones académicas y de salud reconozcan y desarrollen estrategias de apoyo efectiva mediante programas de mentoría, recursos lingüísticos y económicos, así como políticas institucionales que fomenten un ambiente propicio para la investigación y el avance del conocimiento científico avanzado en enfermería en las instituciones sanitarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Organización Panamericana de la Salud. Formación doctoral en enfermería en América Latina y el Caribe [Internet]. Washington,DC: OPS; 2017 [citado 6 febrero de 2024]. Disponible en: https://www.observatoriorh.org/sites/default/files/webfiles/fulltext/2017/formacion_doctoral_enfermeria.pdf
- (2) Franco-Alatorre R, Arroyo-Muñoz S, González-Morales L. Interés y habilidades para realizar investigación en enfermería a nivel hospitalario. RevSaljal [Internet].

- Enero- Abril 2015 [citado 06 de agosto 2020];2(1):30–4. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/aljalisco/sj-2015/sj151f.pdf>
- (3) Udalis KA, Mancuso JM. Perceptions of the Role of the Doctor of Nursing Practice-Prepared Nurse: Clarity or Confusion. *J Prof Nurs* [Internet]. Julio-Agosto 2015 [citado 17 de octubre de 2024];31(4):274–83. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26194957/>
- (4) Valenzuela-Suazo S, Sanhueza-Alvarado O. Doutorado em enfermagem no Chile: Um caminho com dificuldades. *Rev Lat Am Enfermagem* [Internet]. Mayo-Junio 2015 [citado 22 de julio 2020];23(3):379–86. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rlae/a/Z5zstTgfS6GLnNndB8PMRTF/?format=pdf&lang=pt>
- (5) Luengo Martínez C, Salazar Molina A. Barreras en la implementación de los hallazgos de la investigación y sugerencias para su enfrentamiento. *Cienc y Enferm* [Internet]. Mayo 2017 [citado 12 setiembre de 2020];23(2):91–108. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532017000200091&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- (6) Ferreira RE, Tavares CM de M, Santos GS, Fonseca PIM. Motivacao do enfermeiro para ingressar em uma pos-graduacao stricto sensu. *Rev Baiana Enfermagem* [Internet]. Abril-Junio 2015 [citado 08 de agosto 2020];29(2):180–5. Disponible en: <https://periodicos.ufba.br/index.php/enfermagem/article/view/10738>
- (7) Armstrong DK, McCurry M, Dluhy NM. Facilitating the Transition of Nurse Clinician to Nurse Scientist: Significance of Entry PhD Courses. *J Prof Nurs* [Internet]. Enero- Febrero 2017 [citado 02 de Enero 2024];33(1):74–80. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S8755722316300394?via%3Dihub>
- (8) Manzo Pinto J. El legado de Frederick Irving Herzberg. *Rev Univ EAFIT* [Internet]. Octubre-Noviembre-Diciembre 2002 [citado 20 de Enero 2024];38(128):78–86. Disponible en : <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/849/757>
- (9) American Association of Colleges of Nursing.(2022a). Research -Focused doctoral program in nursing: Pathways to excellence Position statement. [Internet]. 2022 [citado 19 de septiembre 2024] Disponible en: <https://www.aacnursing.org/Portals/42/News/Position-Statements/Pathways-Excellence-Position-Statement.pdf>
- (10) Goodare P. Literature review: Why do we continue to lose our nurses? *Aust J Adv Nurs* [Internet]. Junio 2017 [citado 13 de octubre 2024];34(4):50–6. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/317552597_Literature_review_Why_do_we_continue_to_lose_our_nurses
- (11) Clarke SP. Research for academic

- credit in the healthcare workplace. *Nurs Made Incred Easy!* [Internet]. Junio 2017 [citado 10 de agosto 2020];15(5):6–9. Disponible en: <http://journals.lww.com/00152258-201709000-00002>
- (12) New AACN Data Points to Enrollment Challenges Facing U.S. Schools of Nursing [Internet]. Abril 2024 [citado 13 de octubre 2024]. Disponible en: <https://www.aacnnursing.org/news-data/all-news/article/new-aacn-data-points-to-enrollment-challenges-facing-us-schools-of-nursing>
- (13) Tussing TE, Brinkman B, Francis D, Hixon B, Labardee R, Chipps E. The Impact of the Doctorate of Nursing Practice Nurse in a Hospital Setting. *J Nurs Adm* [Internet]. Diciembre 2018 [citado 10 de agosto 2020];48(12):600–2. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/329251497_The_Impact_of_the_Doctorate_of_Nursing_Practice_Nurse_in_a_Hospital_Setting#fullTextFileContent
- (14) Solomons NM, Spross JA. Evidence-based practice barriers and facilitators from a continuous quality improvement perspective: An integrative review. *J Nurs Manag* [Internet]. Diciembre 2011 [Citado 26 de marzo 2021];19(1):109–20. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21223411/>
- (15) Murray C, Stanley M, Wright S. The transition from clinician to academic in nursing and allied health: A qualitative meta-synthesis. *Nurse Educ Today* [Internet]. Marzo 2014 [citado 6 de enero 2024];34:389–95. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0260691713002104?via%3Dihub>
- (16) Murakami-Ramalho E, Militello M, Piert J. A view from within: How doctoral students in educational administration develop research knowledge and identity. *Stud High Educ* [Internet]. Marzo 2013 [citado 30 de octubre 2020];38(2):256–71. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/241737994_A_view_from_within_How_doctoral_students_in_educational_administration_develop_research_knowledge_and_identity
- (17) Evans C, Stevenson K. The experience of international nursing students studying for a PhD in the U.K: A qualitative study. *BMC Nurs* [Internet]. 2011 [citado 22 de marzo 2021];10(1):11. Disponible en: <https://bmcnurs.biomedcentral.com/articles/10.1186/1472-6955-10-11>
- (18) Willingham CD. A Crisis in Healthcare: A Qualitative Survey Study of the United States Nursing Faculty Shortage. *Cris Healthc A Qual Surv Study United States Nurs Fac Short* [Internet]. 2018 [cited 2024 Oct 10];1. Disponible en: <https://www.proquest.com/openview/126c9d52c14bc028a99c9e1dbd4ece6d/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750>
- (19) Thies KM, Serratt T. Evaluating Association Degree Nursing Faculty Job Satisfaction. *Teach Learn Nurs* [Internet]. Abril 2018 [citado 10 de

- octubre de 2024];13(2):71–4. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1557308717302172?via%3Dihub>
- (20) Anderson KM, McLaughlin MK, Crowell NA, Fall-Dickson JM, White KA, Heitzler ET, et al. Mentoring students engaging in scholarly projects and dissertations in doctoral nursing programs. *Nurs Outlook* [internet]. Noviembre -Diciembre 2019 [citado 19 de septiembre 2024];67(6):776–88. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0029655419300855>
- (21) Hale RL, Phillips CA. Mentoring up: A grounded theory of nurse-to-nurse mentoring. *J Clin Nurs* [Internet]. 2019 [citado 14 de octubre 2024];28(1–2):159–72. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30091496/>
- (22) Conn VS, Zerwic J, Rawl S, Wyman JF, Larson JL, Anderson CM, et al. Strategies for a Successful PhD Program: Words of Wisdom From the WJNR Editorial Board. *West J Nurs Res* [Internet]. Enero 2014 [citado 20 de septiembre 2024];36(1):6–30. Disponible en: https://epublications.marquette.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1365&context=nursing_fac
- (23) Bernheim T, de Souza M. Desafios da universidade na sociedade do conhecimento: cinco anos depois da conferência mundial sobre educação superior; UNESCO Forum occasional paper series; Vol.:4; 2008 [Internet]. 2008. Available from: <http://www.repositoriobib.ufc.br/000000000000000001D.pdf>
- (24) Salvetti M, Bueno M, Gastaldo D, Kimura A, Pimenta C. Doutorado sanduíche: considerações para uma experiência de sucesso no exterior. *Rev Gaúcha Enferm* [Internet]. Marzo 2013 [21 de marzo de 2021];34(1):201–4. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1983-14472013000100026&lng=pt&tlng=pt
- (25) Lori JR, Madigan E. Global engagement competencies for PhD nursing students. *J Prof Nurs* [Internet]. Enero- Febrero 2021 [citado 11 de octubre 2024];37(1):204–6. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S8755722320301599>
- (26) Dobrowolska B, Chruściel P, Pilewska-Kozak A, Mianowana V, Monist M, Palese Doctoral programmes in the nursing discipline: a scoping review. *BMC Nurs* [Internet]. 2021 [cited 2024 Oct 15];20(1). Available from: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8591938/>
- (27) Rayle M. Modelo de Promoción de la Salud En: Raile M. (ed). *Teorías y modelos de Enfermería*. In: 8º ed. España.Elsevier; 2014. p. p385-395.
- (28) Ortiz Sanchez N, Zamora González M, Díaz Bueno BM, Vázquez Lugo M, Rodríguez Gonzalez D. Desarrollo de la expresión oral en el inglés con fines específicos en la carrera Medicina. *MédicasHumanidades*

- Médicas [Internet]. Mayo - Agosto 2016 [citado 6 de agosto 2020];16(2):285–300. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000200008
- (29) Larenas San Martín ME. La lengua inglesa y su importancia en la investigación en enfermería. *Ciencia y enfermería* [Internet]. Abril 2016 [citado 25 de julio 2020];22(1):7–9. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532016000100001&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- (30) Powell KR, Peterson SR. Coverage and quality: A comparison of Web of Science and Scopus databases for reporting faculty nursing publication metrics. *Nurs Outlook* [Internet]. Septiembre – Octubre 2017 [citado 25 de julio 2020];65(5):572–8. Disponible en: <http://www.nursingoutlook.org/article/S002965541630392X/fulltext>
- (31) Aguirre Raya D. La investigación en enfermería en America Latina 2000-2010. *Rev Habanera Ciencias Médicas* [Internet]. Julio – Septiembre 2011 [citado 1 abril 2024];10(3):396–409. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rhcm/v10n3/rhcm17311.pdf>
- (32) American Association of Colleges of Nursing(AACN). The essentials of doctoral education for advance practice. [Internet] 2006 [citado 15 de octubre 2024]; Disponible en: <https://www.aacnnursing.org/our-initiatives/education-practice/doctor-of-nursing-practice/dnp-essentials>
- (33) Iqbal F, Perveen K, Ashraf T, Sarwar H. Bio-statistical Learning Needs: A Qualitative Study on Perceptions of Post Graduate Nursing Students and Experts. *Pakistan J Med Heal Sci* [Internet]. Septiembre 2021 [citado 15 de octubre 2024];15(9):2425–8. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/Bio-statistical-Learning-Needs%3A-A-Qualitative-Study-Iqbal-Perveen/ee3905c1a391aa4e943de736d4b757cd73e86deb>
- (34) WHOQOL - Measuring Quality of Life| The World Health Organization [Internet]. Marzo 2012. [citado el 12 de octubre 2024]. Disponible en: <https://www.who.int/tools/whoqol>
- (35) Sanabria-ferrand P, González L, Urrego M. Estilo de vida saludable en profesionales de la salud colombianos. *Estudios exploratorio. Rev med* [Internet]. Julio 2007 [citado 24 de octubre 2020];15(2):207–17. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/med/v15n2/V15n2a08.pdf>
- (36) Kernan W, Bogart J, Wheat ME. Health-related barriers to learning among graduate students. *Health Educ* [Internet]. Agosto 2011 [citado el 22 de septiembre 2020];111(5):425–45. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/235274888_Health-related_barriers_to_learning_among_graduate_students
- (37) Laguado Jaimes E, Gómez Diaz M. Estilos de vida saludable en

estudiantes de Enfermería en la Universidad Cooperativa de Colombia. Hacia promoción de salud [Internet]. Enero- Julio 2014[citado el

28 de septiembre 2024];19(1):68–83. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309131703006>